

María Rosa, sin Antonio

Á. ÁLVAREZ CABALLERO

El próximo domingo iba a ser un día importante en el baile español y flamenco, porque estaba prevista la vuelta a los escenarios de Antonio Ruiz Soler, es decir, Antonio, uno de los grandes genios que este arte ha dado. Después de 10 años sin bailar, a los 67 de edad, esta reaparición se anunciaba como un verdadero acontecimiento.

Acontecimiento que no se va a producir, pues 12 días antes de la fecha prevista Antonio decía que no bailarían en esa fecha, y tampoco fijaba otra posterior. Lo contaba, con evidente amargura, María Rosa, en cuya compañía se iba a producir el retorno de Antonio.

La caña y el martinete, que estaba previsto fuera lo que él bailase, se caen de un programa que se presenta primero en Sevilla y posteriormente en Castellón de la Plana y Zaragoza.

El espectáculo se pondrá, pues, sin Antonio y con unos días de retraso. En la primera parte, *El amor brujo*, de Manuel de Falla, en la versión del mismo Antonio, y en la segunda parte, totalmente flamenca, *Andalucía baila*, con serranas, tanguillos, caracoles, zapateado y bulerías.

María Rosa se ha rodeado para esta ocasión de excelentes profesionales de lo *jondo*, como los *cantaores* Chaquetón y Cuquito de Barbate y los guitarristas Antonio Amaya y Andrés Heredia.

Ballet de María Rosa. Sevilla, teatro Lope de Vega. Del 29 de marzo al 9 de abril. Castellón de la Plana, el 22 de abril. En Zaragoza, del 27 al 30 de abril.